



## LEYENDAS VASCAS

### Versiones y variantes de "Motil bildurgabea" o "Juan sin miedo"

por José Miguel de BARANDIARAN

Muchos de los cuentos y leyendas, populares en diversos países de Europa, son de antiguo conocidos entre los vascos. Su estudio permite reconocer no sólo las relaciones culturales que los vascos mantuvieron siempre con las poblaciones vecinas, sino también, muchas veces, la marca y orientación peculiar que las creencias y los modos de vida de nuestro pueblo imprimieron a dichos relatos.

Tal es el caso del conocido cuento de « Juan sin miedo », cuyo tema principal forma el núcleo de las siete leyendas, o siete versiones de la misma leyenda, que transcribo a continuación.

#### I

Juan Miguel de Aguirre, que vivió en el caserío *Mendiurkullu* (Aya de Atáun), fué en su tiempo uno de los vecinos que mejor conocieron las consejas y los usos tradicionales de su barrio. A continuación transcribimos una de las leyendas referidas por él a principios del año 1922.

*Izena doon guzie dala esan oida. Izena eta izana beti alkarrekin.*

*Baño, oaiñ asko tokitan bezela, leenau ba-ementzan Naparroon motill gaizto 'at, izugarrik etzala esatentzôna.*

*Etzebillen ondo ; baño bê erritarrak etzebiltzen obeto, erriti arrika atâ ementzoên da.*

*Iñun artu nai ez ta, ardi galdue bezela ementzeillen, gizâjoa, jûnda-jûn. Alako 'atên orrâti, bê onez, Elkorri' aldea jo ementzôn <sup>(1)</sup>*

*Alderdi artan ba-ementzan utsiq etxe 'at, bakarreak etxe zaar bat, oaiñ ê bada ta.*

*An sartzeeko ez ementzan iñor trebe, izugarrie barrûn ibiltzen zala ta.*

*Baño motill ue bildur bae sartu ementzan, bertan bizi izeteko asmôn.*

*Okalâtzûk beekîñ izen da. gau ez sukaldên âk erretzen ai zala, sapaiko kezuloti batebatek otsein ementzion : « eroiko nok ala ez ? »*

*— Nabêk bai eta nabêk ez », eantzun ementzion motillek.*

*Ordûn gizaburu 'at sutako autsetâ eroi ementzan.*

Que existe cuanto tiene nombre suele decirse. El nombre y el ser siempre juntos.

Pero, como ahora ocurre en muchos sitios, había antiguamente en Navarra un muchacho travieso que decía que, no había almas en pena ó aparecidos.

El no andaba bien aconsejado; pero sus paisanos no andaban mejor, puesto que le expulsaron del pueblo a pedradas.

No queriéndole acoger en ningún lado, siendo expulsado de todas partes, andaba el miserable como oveja desorientada, andar y andar. Alguna vez, sin embargo por su buena suerte, se dirigió hacia Elkorri <sup>(1)</sup>

En aquella región existía una casa vacía, una vieja casa solitaria, como también existe ahora.

Ninguno osaba entrar en ella, porque [según se decía] alma en pena andaba dentro.

Pero aquel muchacho entró sin miedo, con el propósito de vivir allí mismo.

Como tenía consigo unos trozos de carne, al ocuparse en asarlos de noche en la cocina, alguien le gritó del escape de humos del techo : « Caeré ó no » ?

— « Si quieres, sí y si no quieres, no » le contestó el muchacho.

Entonces una cabeza humana cayó sobre las cenizas del fogón.

(1). - Elkorri es un lugar situado entre el puerto de Lizarrosti y Echarri-Aranaz. Allí hubo antiguamente una ferrería, cuya fábrica estaba aún en pie a principios de este siglo.

*Motillek sartu ementzion bur-  
runtzie eta sukalde-baztarrea bota.*

*Beiz ê lêngo otsa goitti: « Eroi-  
ko nok ala ez ? »*

*— Nabêk bai eta nabêk ez », hestee.*

*Beste giza-puska 'at eroi emen-  
tzan, eta motillek burruntzîkin su-  
kalde-baztarrea bota ueree.*

*Beiz ê goitti : « Eroiko nok ala  
ez » ?*

*— « Nabêk bai eta nabêk  
ez », beeti.*

*Eta ! dumba ! beste gisa-pus-  
ka 'at sutaa.*

*Motillek, artu uere bê burrun-  
tzin da, bealdiko urriñen bazta-  
rea bota.*

*Gero, batbatên puska âk. bat  
einda, gizona formau ta erâtu  
ementzoên. « Ez naizela, baño  
banok » otseitte'ementzôn gizo-  
nak.*

*— « Bai, ba-aiz », eantzu'  
ementzion motillek. « Zazpi ez-  
tatuz alde eta aurreti. »*

*— « Arzak orroko atxur oi »  
— esa' ementzion izugarrik*

*— « Eorrek arzak, nabêk » —  
eantzun bestêk*

*Izugarrik artu ementzôn atxurre  
eta motillêri esa' ementzion :*

*« Otsomak emendi »*

*— « Goazen » —, eta bîk it-  
turriando 'atea jûn ementzien. An  
izugarrik motillêri esa' ementzion :*

*— « Jô zak onômen atxur one-  
kin »*

El muchacho le metió el asa-  
dor y lo lanzó al rincón de la co-  
cina.

Otra vez de arriba la voz ante-  
rior : « Caeré ó no ? »

— Si quieres, sí, y si no quie-  
res, no », el otro.

Otro pezado de hombre cayó,  
y el muchacho lo lanzó también  
con el asador al rincón de la co-  
cina.

De nuevo desde arriba : « Ca-  
eré ó no » ?

— « Si quieres, sí y si no  
quieres, no », desde abajo.

Y ! cataplum ! otro pedazo de  
hombre al fogón.

El muchacho cogiéndole igual-  
mente con su asador, con extra-  
ordinaria velocidad lo lanzó al  
rincón.

Después, repentinamente aquel-  
los pedazos, juntándose, formaron  
y estructuraron un hombre. « Que  
no soy, pero soy, » proclamaba en  
voz alta el hombre.

— « Sí, ya eres » — le con-  
testó el muchacho — « Mantente  
a siete estados aparte y delante ».

— « Coge esa azada » — le  
dijo el aparecido.

— « Cógela tú si quieres » —  
contestó el otro.

El aparecido cogió la azada y  
dijo al muchacho :

*« Vámonos de aquí. »*

— « Vámonos — » y ambos  
se fueron junto a una fuente. Allí  
el aparecido dijo al muchacho :

— « Cava aquí con esta aza-  
da. »

— « *Eorrek jô zak nabêk* », *eantzu' ementzion bestêk*.

*Ordûn izugarrik, bê atxurrêkin, lurrên zulo aundi 'at eiñ ementzôn eta urrepilla 'at azaldu.*

*Eta motillêri esa' ementziôn :*

*« Urre au dana ietzat,*

*Izendatze' aut jabetzat.*

*Izenik bae ez likek*

*Ezer balio iñôntzat.*

*Iri eskerrak : ba' diat oaiñ*

*Betiko atsêna neetzat. »*

*Au esan-da, izugarrie bertan izkûtau ementzan.*

*Motille beiz bealdîko urrên jabe ein-da, bê erria jûn ementzan.*

*Erritarrak oso ondo artu ementzôen : ez ondo jokau zalako, ba-ño bai abeats porrokatu etorri zalako.*

(Comunicado el año 1922 por mi sobrino D. Francisco de Auzmendi, de Aya de Atáun).

## II

En una versión de la misma leyenda, popular en la región de Munguía, unas hilanderas, que trabajaban de noche alrededor del fogón de la cocina de una casa, se divertían refiriendo leyendas y cantando canciones, cuando un brazo de cuerpo humano cayó de un orificio del techo ; poco después cayó otro brazo ; después una pierna ; más tarde, otra. Todos los miembros de un cuerpo humano cayeron sobre el fuego del hogar. Las hilanderas los reunieron todos y los sepultaron en un huerto. Allí nacieron luego varios árboles.

(Me fué contado el año 1932 por Juana Bilbao, de 64 años de edad, natural y vecina de Munguía-Vizcaya).

— « Cava tú, si te place », le contestó el otro.

Entonces el aparecido, con su azada, hizo un gran hoyo en la tierra, y descubrió un montón de oro.

Y dijo al muchacho :

« Todo este oro para tí,

Te nombro dueño.

Sin nombre no pudiera

Valer algo para nadie.

A tí gracias : ya tengo ahora

Eterno descanso para mí ».

En diciendo esto, el aparecido desapareció allí mismo.

El muchacho, en cambio, hecho dueño de enorme cantidad de oro, volvió a su pueblo.

Sus paisanos le recibieron muy bien : no por su buena conducta ; pero sí porque volvió inmensamente rico.

### III

En Céanuri existe también una versión, que transcribo tal como me fué comunicada. Es como sigue :

« *Lurpean urrea sartzea txarra ei da. Lapatza'n sartu ei euren da beste lekū baten ein bear etxea, sâtaķa iñok lo ein esinde.* »

*Beste lekūen baten olaintxe sâtaķ asmetan ei sirian da iñok esioan lo ein gure.*

*Da estudiante bateķ esan eioan berak lo eingo ala.*

*Da joan eisen etze orretara ta tximinitik entzun eioan : « Jausiko nok » ?*

— « *Jausi ai gure bok* », esan eiutzen.

*Da gison-txatal bat jausi eisen, da estudianteak atzera bota.*

*Barriro be entzun eioan : « Jausiko nok » ?*

*Da berak bardin erantzun iutzen :*

« *Jausi ai gure bok* »

*Da olaintxe, satike satike, dana jausi eisen, da estudianteak dana atzera bota.*

*Estudianteak begituten dau atzera, ta gisona formaute*

— « *Artu atxurre ta pareia* », esan iutzen gison orrek

— « *Auk artu baño estauķek* », erantzun eiutzen estudianteak

— « *Tiruk ba kortara* ».

Dícese que es malo meter oro bajo tierra. En el caserío Lapatza lo metieron y tuvieron que construir una casa en otro lugar, porque, en la anterior, ninguno podía dormir a causa de los ruidos.

Se dice que también en otro lugar se percibían ruidos del mismo modo, y ninguno sentía ganas de dormir.

Y un estudiante dijo que él dormiría.

Y se trasladó a esa casa, y oyó una voz que venía de la chimenea:

« *Caéré* » ?

— « *Caéte si quieres* » le contestó

Y un trozo de hombre cayó, y el estudiante lo arrojó atrás.

De nuevo oyó :

« *Caéré* » ?

Y aquel le contestó de igual modo :

« *Caéte si quieres* »

Y así trozo tras trozo, cayó todo, y el estudiante lo echó todo atrás.

El estudiante, mira atrás, y [ve] a un hombre formado.

— « *Coge la azada y la pala* » le dijo es hombre

« *No tienes más que cogerlos tú mismo.* » le contestó el estudiante.

— « *Vámonos pues a la cuadra* »

*Ara lagundu eiutzen.*

*An be gisonak : Atxurtuik e-  
men » esan iutzen*

— « *Auk atxurtu baño estau-  
kek, » erantzun estudiantek.*

*Gisonak berak atxurtu eioan  
da urrea agertu eisen*

*Kendu ei euren urrea. Arik at-  
xine es isen satarik asmetan.*

(Comunicado el año 1925 por Don Eulogio de Gorostiaga,  
natural de Céanuri).

#### IV

He aquí otra versión recogida en Berriz (Vizcaya) :

*« Sorgiñek egosala etxe baten  
ta gabien saratâk entzuten sirala  
esateben. Iñor bisten atrebitzen  
etzan etxe bat.*

*Estudiante bi alkar aitu siren da  
gabie bertan pasetie pentzau eben.*

*Juen siren etxe artara ta eska-  
tzien egosan, bata luek artute ta  
bestie liburue leitzen.*

*Alako baten agertu san tximi-  
nija-puntan sorgin bat eta esaut-  
son itxarrik eguen estudiantiai :*

« — *Jausiko nok ala es » ?*

*Ta estudiantiek erantzun otsan:*  
« *Jausi ai gure bok, ta gure espok  
es. »*

*Orduen bere anka bat tximini-  
jatik bera jaurti eban.*

*Barriro be esaotsan : « Jausiko  
nok ala es » ?*

— « *Jausi ai gure bok, ta gu-  
re espok es » erantzun otsan estu-  
diantiek.*

Le acompaño allá

También allá el hombre « Ca-  
va aquí » le dijo.

— « No tienes más que cavar  
tú mismo », le contestó el estu-  
diente,

— El hombre cavó él mismo  
y apareció oro.

Extrajeron el oro. En adelante  
no se percibían ruidos.

Decían que había brujas en u-  
na casa, y que se oían ruidos de  
noche. Una casa donde ninguno  
se atrevía a vivir.

Dos estudiantes se dieron cita,  
y se propusieron pasar la noche  
allí.

Fueron a aquella casa y se ha-  
llaban en la cocina, uno dormido  
ya, y el otro leyendo un libro.

En esto apareció en lo alto de  
la chimena una bruja y le dijo al  
estudiante, que estaba despierto :

— « Caeré ó no » ?

Y el estudiante le contestó :  
« Cáete si quieres, y si no quieres,  
no. »

Entonces lanzó de la chimenea  
una de sus piernas.

De nuevo le dijo : « Caeré ó  
no » ?

— « Cáete si quieres, y si no  
quieres, no », le contestó el estu-  
diente.

Orduen sorgiñek beste ankie jaurti eban.

Irugarrenes be preguntau otsan sorgiñek : « Jausiko nok ala es » ? Estudiantiek bardin erantzun otsan.

Onelan sorgiñek gorputz gustije satike jaurti eban.

Dana jausi sanien, barriro satijek batu, ta bere gorputze formau eban. Ta esaotsan estudiantieri : « Jarraitukostak ala es » ?

— « Gure bok, bai ; ta gure espok, es » erantzun otsan.

— « Artik ba atxur bet ta jarraitidek. »

Artu eban atxurre estudiantiek ta orduen sorgiñek kortara eruen eban, da an, berak esan otsan lekuen, atxurras zulue eiteko agindu otsan.

Estudiantiek ein eban ba zulue ta urre-pillo bat topau eban.

(Comunicado el año 1925 por D. León Bengoa, de Berriz-Vizcaya).

#### Una variante de Elduayen :

Hallándome en Elduayen el año 1922 con motivo de una exploración de los dólmenes de Belabieta, el vecino de la casa *Ispilla* me refirió el caso siguiente, ocurrido según una vieja creencia, en un caserío ya desaparecido, de la misma localidad.

De noche apareció en lo más alto de la chimenea alguien que, con voz poderosa, decía repetidas veces : « Eroiko al naiz » ? (¿ podré caer ?). Se asustaron los moradores del caserío e invitaron a cuatro estudiantes a venir a hacerles compañía en las noches siguientes. Accediendo a la invitación, los estudiantes se trasladaron al caserío, y se

Entonces la bruja lanzó la otra pierna.

También por tercera vez le preguntó la bruja : « Caeré ó no » ?

El estudiante le contestó del mismo modo.

De esta suerte la bruja lanzó a pedazos todo el cuerpo.

Cuando hubo caído totalmente, reuniendo todos los trozos, formó su cuerpo. Y dijo al estudiante : « Me seguirás ó no » ?

— « Si quieres, sí, y si no quieres, no, » le contestó ;

— « Toma, pues, una azada y sígueme »

Cogió la azada el estudiante, y la bruja le condujo a la cuadra, y allí, en el sitio que ella le indicara, le mandó cavase con la azada.

El estudiante cavó, pues, y halló un montón de oro.

#### V

quedaron de noche en la cocina. Luego oyeron también ellos la misteriosa voz que decía : « Eroiko al naiz », y le contestaron : « Nabeek, bāi » (si quieres, sí). Entonces el aparecido lanzó sobre el fogón una parte de su cuerpo. Volvió a oírse la misma voz, que fué contestada del mismo modo. Y el aparecido lanzó otra parte de su cuerpo. Así fué repitiéndose la escena, hasta que el aparecido hubo lanzado todo su cuerpo, miembro tras miembro. Estos se reunieron en la cocina de suerte que formaron de nuevo el cuerpo del aparecido. Los estudiantes preguntaron a éste qué quería de ellos. El aparecido pidió una azada que luego le fué entregada. Se trasladó a la cuadra en compañía de los estudiantes. Allí efectuó una excavación y descubrió una caja llena de oro. Luego dijo que, por no haber declarado en vida el emplazamiento de aquel precioso depósito, había estado sufriendo las penas del purgatorio. Y desapareció.

## VI

Una variante de la misma leyenda, procedente de Zugarramurdi, es como sigue :

« *Bein ba omentzen soldatu bat, sosik sakelan gabe beti.*

*Etxeat zatorrelaik, erri batean gan omentzen ostatu batera, eta han erran omentzioten erri artan bazela jauregi bat nior gauaz bizi etzitakena eta harek gan nahi bazuen harat, emain ziotela zikiro-azpi bat eta arnoa.*

*Baietz, gain zela jauregirat lo eitia, erran zioten soldadua.*

*Gan omentzen, eta su ederra egin eta asi omentzen zikiro-azpiain erretzen.*

*Ziminatik boz batek oi u egin omentzion : « Eroriko nauk » ?*

— « *Eror'adi nai bauk, baino ez nere zikiro-azpiain gainea* ».

*Erori omentzen gizon laurden bat.*

*Berriz e oi u bera intzion : « Eroriko nauk » ?*

Había una vez un soldado, siempre sin dinero en la bolsa.

De vuelta a su casa, en un pueblo entró en una taberna, y allí le contaron que en aquel pueblo existía un palacio donde ninguno podía vivir de noche, y que si él quería ir allí, le darían carne de carnero y vino.

Que sí, que iría al palacio a dormir, les dijo el soldado.

Se fué allí y encendió hermoso fuego y empezó a asar la carne de carnero.

De la chimenea le llamó una voz : « Caéré » ?

— « Cáete si quieres, pero no sobre mi carne de carnero ».

Cayó un cuarto de hombre.

Otra vez le hizo la misma pregunta : « Caéré » ?

« Eror'adi nai bauk, baino ez nere ziriko-azpiain gainea. »

Erori omentzen bertze gizon laurden bat.

Irugarrenean eta laugarrenean gauza bera errantzion.

Eta orduan ikusi omentzuen aldean gizon bat xutik.

Eta gizon orrek erran omentzion :

— « Ator nêkin »

Gan omentzien eiaiko xoko battea.

Eta gizon harek erran omentzion :

— « Hartzak aintzurra ».

— « Hartzak behar bauk » errepusta emantzion soldaduak.

Iru aldiz gauza bera galdetu omentzion eta iruetan errepusta bera.

Gero gan omentzien bâteat.

Gizon harek erran omentzion :

— « Intzak zilo bat hor »

— « Intzak behar bauk- » bertzeak.

Gizon harek berak in omentzuen ziloa, eta handik atera omentzuen haunitz diru, eta soldaduari erran omentzion diru batzuek pobreai emateko, bertzeekin mezak ateratzeko, eta bertze gaineatiko diruak bêtzat hartzeko.

Gero soldadua jauregi hartan bizi izan omentzen urus, izter bat bertzeain gainean emanik pipa hartzen. (1).

— « Cáete si quieres, pero no sobre mi carne de carnero ».

Cayó otro cuarto de hombre.

Tercera y cuarta vez le dijo lo mismo.

Y entonces vió a su lado a un hombre tieso.

Y este hombre le dijo :

— « Ven conmigo »

Fueron a un rincón de la cuadra.

Y aquel hombre le dijo :

— « Coge la azāda ».

— « Tómala si la necesitas » — le contesó el soldado.

Tres veces le preguntó la misma cosa y las tres veces la misma respuesta.

Después se fueron a la huerta.

Aquel hombre le dijo :

— « Haz un hoyo ahí ».

— « Hazlo si lo necesitas » — el otro. Aquel hombre hizo él mismo el hoyo y sacó de él mucho dinero, y dijo al soldado que algunos dineros diera a los pobres, que mandase decir misas con otros, y que lo restante lo guardase para sí.

Después aquel soldado vivió feliz en aquel palacio, pierna sobre pierna, fumando de la pipa. (1).

(1). - « Izter bat bertzeain gainean » (una pierna sobre la otra). Alusión a la postura que al sentarse adoptan muchos extranjeros y ricos. El vasco auténtico no la adopta.

(Me fué contado el 4 de Marzo de 1941 por Dominica Giltzu, de 70 años, natural de Zugarramurdi.)

## VII

Uno de los temas que aparecen en todas las versiones de la leyenda precedente, figura en un relato que extractamos del libro « Las bienandanzas e fortunas que escribió Lope García de Salazar estando preso en la su torre de Saint Martin de Munatones » (Reproducción del código existente en la Real Academia de la Historia hecha por D. Maximiliano Camaron, Madrid 1884). Es como sigue :

« Tº De La casa e linaje de los Osorios que son de la casa de los Villalovos de Campos.

« La casa e linaje de los Villalovos de Campos. Su comienzo fue de un fijodalgo que salió de la montaña de acerca de Arceniega de Ayala, que fué poblar a Villalobos de Campos, que hoy dia están un palacio e torre vieja donde él salió, e vienen estos deste linaje de un fijo de algo que salió de aquel palacio de Arseniega que se llama Villalobos, e asi se llama agora. La causa porque tomaron nombre Osorios fué porque un cavallero de aquel linaje, que era mancevo e esforzado, entró mucho denodadamente en una cueva que había muchos diablos e echaban pedazos de omes muertos sobre los que allí entraban a provarse, e perdíanse de espanto e de miedo todos los que allí se provavan, e aquel fué tan osado que entró dentro e peleó con un diablo que aquello fasia, abrazándose con él a pechos e a manos, e echolo fuera tres beses en una noche que se le tornaba cada bes que lo dejaba fuera, fasta que cantó el gallo, que salió el mal espiritu de aquel cuerpo muerto que se habia fecho de los pedazos de los omes muertos que echavan de arriba, e como cantó el gallo cayose como cosa muerta ; e por aquel osadia que fiso le llamaron osado, e mudándose el vocablo llamaronse Osorios de Villalobos ».

